



Universidad  
Nacional  
de Córdoba



Secretaría  
de Extensión  
Universitaria

## Ayudantes Alumnos en la Extensión: agencia e intercambio intergeneracional

Maximiliano José Chirino<sup>1</sup>

### Resumen

El presente relato de experiencia recupera una serie de reflexiones realizadas a partir de mi rol como Ayudante Alumno en el Taller “Nuevas Tecnologías de Comunicación e Información” (2020) en el marco del Programa de Adultos Mayores de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba. Durante el año 2020 la realización de los talleres del Programa de Adultos Mayores de la Secretaría de Extensión (UNC) supuso afrontar la adaptación de los talleres a la modalidad virtual. Para ello el Programa implementó la figura del Ayudante Alumno en las propuestas hacia la comunidad.

Tras mi participación como Ayudante Alumno en este taller, en el presente trabajo me propongo evaluar el impacto de dicha medida, observando que el rol permitió la atenuación de la deserción de los participantes. Mi hipótesis es que el rol de ayudantes alumnos posibilita en los espacios de trabajo con Adultos Mayores dos cuestiones: a) un intercambio intergeneracional, y b) la atenuación de la deserción así como la dinamización de la modalidad virtual.

---

<sup>1</sup> Estudiante avanzado de la carrera Licenciatura en Filosofía de la Escuela de Filosofía, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, [maximiliano.chirino@gmail.com](mailto:maximiliano.chirino@gmail.com)

A modo de evaluación de la experiencia, considero que por un lado es crucial apostar al intercambio intergeneracional entre actores involucrados para pensar nuevas políticas extensionistas en torno al cuidado y al acompañamiento con Adultos Mayores; y por otro lado, que dicho intercambio posibilita un agenciamiento por parte de los participantes, confirmando un papel protagónico en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

**Palabras Clave:** Adultos Mayores - Virtualidad - Ayudante Alumno - Intercambio Intergeneracional

### **Abstract**

This report/account of an experience presents a series of reflections based on my role as Student Assistant in the Workshop "New Communication and Information Technologies" (2020) within the framework of the Senior Adults Program of the Outreach Secretariat of National University of Córdoba. During the year 2020, the workshops of the Older Adults Program of the Extension Secretariat (UNC) involved the adaptation of the workshops to virtual modality. To this end, the Program implemented the figure of the Student Assistant in the proposals to the community. After my participation as a Student Assistant in this programme, I intend to evaluate the impact of this measure, observing that the role made it possible to reduce the dropout rate of the participants. My reading hypothesis after having gone through this experience is that the role of student assistants opens up two possibilities in the work spaces with Older Adults: a) an intergenerational exchange, and b) the attenuation of attrition as well as the dynamization of the virtual modality. By way of an evaluation of the experience, I consider that on the one hand it is crucial to bet on intergenerational exchange between involved actors to think of new outreach policies around care and accompaniment of Senior Adults; and on the other hand, that said exchange enables the empowerment of the participants, conferring them a leading role in the teaching-learning processes.

**Keywords** Older Adults - Virtuality - Student Assistant - Intergenerational Exchange

## **Transitar una Pandemia:**

### **Entre la hiperconectividad y la brecha digital**

*Pido por esa fuerza que resiste  
la catástrofe y rehace lo que fue lastimado  
todas las veces que sea necesario*

Masin (2010).

La circunstancia mundial producida a raíz de la propagación del virus COVID-19 constituye una experiencia planetaria angustiante, compleja y difícil. Esta situación mundial nos ha reavivado la discusión de ciertos temas de la vida práctica tales como la vulnerabilidad sobre la condición humana y el problema del cuidado de sí y de los otros. Podemos notar que desde el surgimiento de la pandemia hasta la actualidad nos hemos visto atravesados por la inquietud del cuidado, de la prevención y de la necesidad de fortalecer lazos sociales más allá y más acá de la presencialidad -en su forma física tal y como la conocíamos-.

La pandemia, así como las medidas que los gobiernos y las sociedades han adoptado ante esta, no han tenido el mismo impacto en todos los grupos de la población. En este sentido una de las mayores dimensiones donde se ha observado la exclusión social ha sido en torno al acceso tecnológico, crucial para mantener la comunicación y suplir en cierto modo la presencialidad física en las distintas actividades que la requerían. La exclusión, podríamos decir, operó no solo en cuanto al acceso económico en relación a los recursos para garantizar la conectividad, sino que además operó en la brecha entre quienes están alfabetizados tecnológicamente y quienes no.

Si pensamos en el surgimiento de Internet y su masificación a nivel global, podemos observar que nuestra vida se ha decantado por una hiperconectividad compleja, constituyéndose así el acceso o no a la Internet como vital para estar *on-line*. Pero en su materialidad misma, el acceso a Internet constituye una vía

a la cual asistimos cotidianamente para pagar nuestras cuentas, comprar comida, estudiar, tener ocio, entre otras actividad de la vida humana. Internet se ha y nos ha globalizado. Al decir de Bauman (1998), hemos ingresado a un territorio híbrido donde convivimos entre lo local y lo global, lo real -podríamos decir entre muchas comillas- y lo virtual, lo estable y lo instantáneo. Pero en el medio muchos quedan por no poder tener acceso a esta vida globalizada. ¿Quiénes pueden estar *on-lines*? ¿Alcanza con poseer un dispositivo? ¿Es imperioso globalizar nuestras formas de vida?

Son millones las personas que en América Latina y el Caribe continúan sin poder acceder a Internet ni tampoco a las nuevas tecnologías definidas como TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación). Se conoce por brecha digital a la dimensión de exclusión que opera en torno a las personas que pueden tener o no acceso, conocimiento y uso de las TIC. Y si bien cada vez son más las personas que poseen acceso, la brecha digital está fuertemente atravesada por variables complejas tales como la clase económica, el género, la edad, el nivel de educación y la zona demográfica.

Una de las variables donde más opera la brecha digital es en torno a la edad. Según el trabajo de Galperín (2017) presentado en la UNESCO:

La utilización de Internet en la mayoría de los países [de América Latina y el Caribe] es muy alta en la población menor a 24 años, pero luego tiende a reducirse hasta alcanzar niveles bajos en la población de mayor edad. Con excepción del caso de Uruguay, el nivel de uso de Internet entre adultos mayores de 65 años se encuentra alrededor o por debajo del 10%. Esta población resulta ampliamente rezagada en la utilización de servicios en línea, lo que refuerza la problemática de exclusión en este grupo etario. (p. 9).

En este sentido podemos afirmar tristemente que en el contexto global de la pandemia la brecha digital ha impactado de forma notoriamente negativa en la población de Adultos Mayores. Si a esto le sumamos el incremento de la sensación de vulnerabilidad así como la circulación excesiva de discursos que vinculan el cuidado con el aislarse, podemos identificar un panorama difícil para este sector de la población.

### **Las nuevas presencialidades *on-line*:**

#### **El desafío de la modalidad virtual**

Durante el año 2020 la realización de los talleres del Programa de Adultos Mayores de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), supuso afrontar los desafíos previamente identificados, particularmente la compleja tarea de adaptación de los talleres a la modalidad virtual de enseñanza-aprendizaje. Para ello una de las medidas que el Programa implementó fue la incorporación de la figura del Ayudante Alumno en las propuestas hacia la comunidad, con el objetivo del fortalecimiento de la dinámica virtual para el trabajo en grupo.

En ese marco de trabajo pude desarrollar mi participación como Ayudante Alumno en el Taller “Nuevas Tecnologías de Comunicación e Información” dictado por el Profesor José Peluc por medio de la Plataforma de Google Meet. Allí acompañé el dictado del taller en una comisión de 20 Adultos Mayores cuyas edades variaron entre los 65 y 80 años.

En su dimensión cualitativa pude observar que, atendiendo los datos de asistentes:

1. Del total de inscriptos (32), un 62.5% respondió a la convocatoria y asistió a los encuentros (20 personas).
2. Del total de asistentes (20 personas), 4 eran personas percibidas sexogenéricamente como masculinas y 16 como femeninas. Así, un 80% de

asistentes eran de sexo-género femenino y un 20% eran de sexo-género femenino.

3. Del total de asistentes, 4 tenían edad entre 60 y 65 años (un 20%); 7 tenían la edad de entre 65 a 70 años (un 35%); 5 tenían la edad entre 70 y 75 años (un 25%); y por último 4 tenían la edad entre 75 y 80 años (un 20%).

Se desprende así que en base a la conformación del grupo de asistentes podemos decir que en su mayoría fueron asistentes mujeres y que etariamente predominó la presencia de personas cuya edad se comprende entre los 65 y 70 años.

Un punto a tener en cuenta es que la asistencia varió de un total de 14 personas inicialmente a 20 posteriormente. Este aumento se debió a la redacción de correos electrónicos -previamente acordados con el docente-, donde me comuniqué con los estudiantes que no habían asistido al primer encuentro. En este correo les comuniqué mi interés -así como el del Profesor- por su asistencia, a la vez que me ofrecí si tenían problemas con el ingreso a la plataforma de Google Meet. Esta medida considero que permitió acrecentar la asistencia a la vez que fue un paliativo para evitar una deserción del grupo de asistentes, aspecto que retomaré más adelante.

El taller estuvo dividido en 5 encuentros donde se abordaron el uso de herramientas para la comunicación mediante las nuevas tecnologías. Tales herramientas versaron sobre conocimientos en el manejo de Whatsapp, de Whatsapp Web, de Gmail y de optimización de dispositivos móviles (reducción de consumo de memoria, reducción de consumo de batería, entre otros temas).

Un aspecto interesante a notar es el nivel de participación e intercambio constante que marcaron los encuentros. Los estudiantes no sólo se interiorizaban por las herramientas de manejo de TIC sino que también mostraban interés por discutir e intercambiar opiniones en torno a las discusiones éticas que atraviesan el manejo de las herramientas de la tecnología de la comunicación.

Este aspecto no resulta menor ya que puede ser una variante interesante para la formulación de futuros talleres que busquen generar un pensamiento crítico y reflexivo en torno al uso de las TIC, un aspecto que cada vez se vuelve más necesario en contextos de problemáticas profundas ocasionadas por usos nocivos de las TIC -tanto a niveles individuales como sociales-.

### **Transitar un desafío:**

#### **Mi experiencia como Ayudante Alumno**

Tras mi participación como Ayudante Alumno pude notar dos aspectos transversales: por un lado a) que desde mi rol pudimos junto al Profesor ejecutar medidas para dinamizar la clase y para fortalecer la pertenencia, lo que generó un impacto positivo contra la deserción; y por otro lado b) que desde el intercambio intergeneracional se pudo habilitar cierto agenciamiento por parte de los estudiantes.

Respecto a la primera cuestión es pertinente notar cómo ciertas medidas como el intercambio de correos electrónicos consultándoles a los estudiantes si requerían ayuda o si tenían problemas para ingresar a la plataforma de Google Meet, así como el trabajo en conjunto con el Profesor oficiando en la ayuda de ejemplos con el dispositivo móvil (para demostraciones en el trabajo con Whatsapp y Gmail), permitieron la generación de pertenencia, cuestión que se observa vinculada a la deserción.

Mi lectura es que propiciar el rol de ayudante alumno desde medidas o funciones como las señaladas, permite la habilitación para que se construya cierto sentido de pertenencia grupal como clase o curso. A mi criterio, esta pertenencia permite operar como una política de contención para prevenir la deserción por parte del grupo estudiantil. Más aún si tenemos presentes las condiciones anómalas de un cursado atravesado por la vulnerabilidad y la poca estabilidad que ha generado la pandemia. A ello sumado el hecho de la adaptación de los procesos de enseñanza-aprendizaje que supuso la modalidad virtual.

Respecto a la segunda cuestión, a lo largo del curso pude notar que desde el intercambio intergeneracional que se habilitaba tanto entre el Profesor como con los estudiantes -como así también conmigo-, se generaba no sólo el encuadre de pertenencia ya nombrado sino también el de agenciamiento por parte de los estudiantes. Este agenciamiento lo observaba en la circulación de la palabra para relatar en voz propia, y desde la autobiografía, experiencias subjetivas transitadas en torno al manejo de las TIC.

Un aspecto a tener en cuenta que se desprende de lo anteriormente dicho es que este agenciamiento permitía el intercambio mismo entre estudiantes, llevando incluso a situaciones donde se ayudaban y colaboraban entre ellos. Unas situaciones anecdóticas pero también bastantes ejemplificadoras de lo tratado es que una estudiante luego de haber empezado el taller, relataba que se había animado a invitar a su vecina y que a partir de ahí se habían empezado a juntar más seguido. Otra situación fue que otra estudiante relataba que después de haber aprendido a usar algunas funciones de Whatsapp podía comunicarse con sus hijos y que incluso había armado un grupo entre amigas.

Estas situaciones a mi parecer son un punto medular a tener en cuenta para el trabajo con Adultos Mayores. Entendiendo que no sólo atraviesa a dicha población una brecha tecnológica desigual sino que además cultural y socialmente estamos atravesados por un imaginario que asocia a la adultez mayor con propiedades del orden de la carencia, la deficiencia y la falta, la posibilidad de generar condiciones para un agenciamiento ético es una vía que repara gran parte de dicha situación cultural y social.

Mi lectura es que tener presente una política ética del agenciamiento para las propuestas de enseñanza-aprendizaje puede permitir la reparación de la vulneración de los derechos hacia las personas adultas mayores. Esta política a mi parecer va de la mano del intercambio intergeneracional puesto que en las condiciones de este intercambio es cuando los adultos mayores pueden tomar la voz, hablar en primera persona, narrar, relatar, historizar. Estas últimas operaciones psico-socio-cognitivas permiten la construcción comunitaria con y

entre otros, un aspecto que no es menor para vincular incluso con el fortalecimiento y la promoción de una cultura y un modo de vida democráticos.

## **Reflexiones Finales**

Como reflexiones finales quisiera resaltar en primer lugar la importancia que a mi parecer reviste la incorporación de estudiantes de grado para el trabajo con personas mayores. Considero que el rol de Ayudante Alumno es un rol a seguir explorando en sus potencialidades, ya que posibilita el intercambio intergeneracional pero también permite dinamizar el dictado del curso así como también la posibilidad de prevenir la deserción por parte de los estudiantes.

Además, considero que como Universidad debemos pensar las formaciones de grado desde una mirada más ética y comprometida socialmente, por lo que considero que un modo de articular con la sociedad es por medio del trabajo con adultos mayores.

En segundo lugar considero que la formación en TIC puede habilitar la reflexión y el pensamiento crítico en torno a los usos de las tecnologías en el contexto actual. Estas reflexiones a mi parecer pueden fortalecer la generación del pensamiento propio y reflexivo así como también la evaluación ética del uso de tecnologías y de sus impactos sociales y culturales.

En tercer lugar, creo que una dimensión interesante a seguir pensando es el agenciamiento por parte de adultos mayores. Quizás una línea para seguir pensando sea el agenciamiento desde lecturas que atiendan a la conformación sexo-genérica de los grupos de estudiantes.

Por último, no quisiera dejar de mencionar que considero que estas reflexiones, así como la participación desde mi lugar como estudiante de grado, son fruto de vinculaciones posibles que sostengo entre la filosofía y las experiencias de la vida práctica. Vinculaciones que considero inagotables para enlazar y articular con el pensamiento filosófico.

A modo de cierre no quisiera dejar de mencionar el profundo agradecimiento que tengo hacia quienes me acompañaron en el transitar de este proceso. A los 20 estudiantes que asistieron, al Profesor José Peluc, a la Profesora Silvia Drovetta y a la Profesora Nilda Perovic, y a mis compañeros que también fueron Ayudantes Alumnos. Sin el acompañamiento y el intercambio con dichos actores y actrices, nada de este proceso hubiese sido posible. A ellos, mi profundo agradecimiento y cariño.

## **Bibliografía**

Bauman, Z. (1998). *La Globalización*. Fondo de Cultura Económica.

Galperín, H. (2017). *Sociedad digital: brechas y retos para la inclusión digital en América Latina y el Caribe*. Segunda Reunión de la Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Montevideo. <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Montevideo/pdf/PolicyPapers-ConfMinistros-BrechaDigital-ES.pdf>

Masin, C. (2010). "La helada". En *La plenitud*. Hilos editora.